

Domingo 6 de mayo, la paz es un don

VI Domingo de Pascua

Ambientación

Jesús promete la compañía permanente de su Santo Espíritu. La Iglesia, que lo ha recibido, lo comunica por la imposición de las manos. Cada uno de nosotros, bautizados y confirmados, somos, en palabras del Apóstol Pablo, "Templos del Espíritu Santo" (1 Cor 6, 19). Por ello, desde nuestro interior, el mismo Espíritu impulsa nues

tra oración, acude en ayuda de nuestra debilidad e "intercede por nosotros con gemidos inefables" (Rm 8, 26). Nosotros, pues, oramos en "espíritu y verdad" (Jn 4, 23) y nos dirigimos a Dios, "por Cristo, con él y en él", llamándole "¡Abba! (Padre)" (Rm 8,15). Aprovechemos este Domingo para recordar y actualizar nuestra propia Confirmación.



VI

Domingo 6 de mayo, la paz es un don

VI Domingo de Pascua

Palabra de Dios

Lectura del santo evangelio según san Juan, (15,9-17)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud. Éste es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da la

vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer. No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto dure. De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dé. Esto os mando: que os améis unos a otros.».



VI

Domingo 6 de mayo, la paz es un don

VI Domingo de Pascua

Reflexión

¿Cómo es posible que aun exista gente que crea en la paz mundial? ¿Acaso no ven las noticias? ¿En qué mundo viven? Mientras promueven meditaciones por esta causa perdida, y un sinfín de actividades para concienciar a un público sobre la necesidad de la paz, niños siguen muriendo, continúan los atentados, guerras, inseguridad... La paz es una utopía...

¿Hay que ser un soñador o un cuerdo? ¿Hay que ser loco o juicioso? ¿Hay que aspirar a todo o conformarse con algo? ¿Los pies en el suelo o la cabeza en las nubes? Si soy sólo un soñador ¿a quién ayudarán mis quimeras? ¿Me enzarzaré en un mundo de fábulas y deseos

que jamás tocará la tierra real donde la gente llora y ríe? Pero, si todos nos volvemos prosaicos y sensatos, razonables y prudentes, reposados y consecuentes ¿quién seguirá soñando que es posible tu reino? ¿Quién mantendrá viva tu lógica imposible, tu locura vengedora, tu debilidad fuerte?



VI

Domingo 6 de mayo, la paz es un don

VI Domingo de Pascua

Oración

«Estoy dispuesta a todo, me iré a cualquier lugar del mundo, adonde Dios me envíe, y estoy dispuesta a testificar, en cada situación y hasta la muerte, que la vida es hermosa, que tiene sentido y que no es culpa de Dios, sino nuestra, que todo haya llegado hasta este punto. Se nos ha dado la posibilidad de utilizar todas nuestras capacidades, pero tenemos que aprender todavía a saber manejarlas. Es como si a cada momento se me quitaran más cargas de encima, como si todas las fronteras, que hoy separan a la gente y a los pueblos, hubieran desaparecido para mí. En algunos momentos me parece como si la vida fuera transparente. También los corazones de la gente. Los miro y remiro y cada vez los entiendo más. Interiormente me siento más en paz. Dentro de mí hay una confianza en Dios que al principio casi me daba miedo por su rápido crecimiento, pero que ahora me pertenece. Y ahora a trabajar.»

(Etty Hillesum, Diario)

VI

